

**“¿Qué Dios hay como Tú, que perdona
la maldad y olvida el pecado del remanente
de su heredad? No ha guardado para siempre su enojo.
Porque Él se complace en la misericordia”.
Miqueas 7: 18**

La dulce seguridad del perdón

Por su vida sin pecado, su muerte inocente y su gloriosa resurrección, Cristo nos da la seguridad de la salvación. Por eso cada ser humano, con el divino auxilio y con la disposición contrita y humilde, da los pasos necesarios para apropiarse de los méritos, de la salvación ofrecida por Jesucristo, y de esa manera obtener el completo perdón, la justificación y la reconciliación con Dios.

1. ¿Cuál es nuestra desesperada condición? (Romanos 3: 23) (Seleccione la respuesta)
() Estamos perdidos () Estamos salvos () No se

2. ¿Cómo podemos ser salvos? (Para comentar o meditar)

(Juan 1: 29) Por medio de Cristo.

(Romanos 4: 25) Jesús nos salva gracias a su vida, su muerte y resurrección.

(Hechos 4: 12) Jesús es el único Salvador.

3. ¿Cuán perfecto y definitivo fue el sacrificio de Cristo? (Respuesta breve)

(Hebreos 10:10, 12, 14) _____

¿Cómo obtener el perdón? (Completar)

4. ¿Cuál es el primer paso para obtener el perdón?

“_____ *mis transgresiones, y mi pecado esta siempre delante de mí*”. (Salmo 51:3)

5. ¿Qué profundo sentimiento debemos abrigar? (Completar)

“*La tristeza piadosa, produce un _____ saludable*”. (2 Corintios 7: 10).

6. ¿Qué debemos hacer para ser perdonados? (Completar)

Todos los que _____, _____ de los pecados por su Nombre". (Hechos 10: 43).

7. ¿Qué debemos hacer con nuestros pecados? (Seleccione la respuesta) (Salmo 32:5)

() Olvidarlos () Hacerlo de nuevo () Confesar

8. ¿Qué maravilla ocurre cuando uno acepta el perdón que Dios nos da? (Respuesta breve)

(2 Corintios 5: 17) _____

9. ¿A qué acto importante conduce el perdón? (Respuesta breve)

(Hechos 2: 38) _____

El perdón completo y definitivo (Selecciona la respuesta)

10. ¿Qué hace el pecador arrepentido, y cuál es el maravilloso resultado? (1 Juan 1:9)

() Confiesa sus pecados a Dios () Confiesa sus pecados a alguna persona
() Recibe el perdón () Cumple castigos para ser perdonado

11. ¿Cómo se manifiesta y cuál es el alcance del perdón de Dios? (Selecciona la respuesta)

(1 Juan 1:7)

() Con la limpieza de los pecados.
() Con una vida renovada en armonía con los principios divinos.

(Romanos 3: 24, 25)

() El perdón es parcial () El perdón es condicionado () El perdón es total

(Isaías 43: 25)

() Dios borra y olvida los pecados () Dios recuerda y nos reprocha los pecados

¿Qué debo hacer? (Escriba Si, dentro del paréntesis si está de acuerdo)

1. Dar prioridad a la seguridad de la salvación. (Filipenses 2: 12) ()
2. Reconocer humildemente y sin excusa mi condición de pecador. (1 Juan 1:8) ()
3. Experimentar verdadero y sincero arrepentimiento. (Hechos 3: 19) ()
4. Confesar mí pecado a Dios, y hacer restitución si es necesario. (Levítico 5: 5 y 6:4) ()
5. Una vez perdonado, no volver a pecar voluntariamente. (1 Juan 5: 18) ()

Al aceptar a Jesucristo y recibir el perdón, se produce una completa transformación de la vida. Dios concede fuerzas para no pecar más, (Romanos 6:1). Se recibe un nuevo corazón (Ezequiel 36: 26, 27).

Mi decisión

Reconozco que soy pecador, y acepto el perdón que Jesús me ofrece. Voy a confesar mis faltas a Dios, y pedir que me dé el verdadero arrepentimiento.

(Firma)

“...Con palabras que sonaron como música en los oídos del enfermo, el Salvador dijo: "Confía, hijo; tus pecados te son perdonados." La carga de desesperación se desvaneció del alma del enfermo; la paz del perdón penetró en su espíritu y resplandeció en su rostro. Su dolor físico desapareció y todo su ser quedó transformado. El parálítico impotente estaba sano, el culpable pecador, perdonado. Con fe sencilla aceptó las palabras de Jesús como la bendición de una nueva vida. No presentó otro pedido, sino que permaneció en bienaventurado silencio, demasiado feliz para hablar. La luz del cielo se reflejaba en su semblante, y los concurrentes miraban la escena con reverencia".
(EGW. "El Deseado de todas las Gentes". Pág. 268)

PASOS PARA OBTENER EL PERDÓN

- 1. Reconocimiento de la condición de pecador:** (1 Juan 1:8) El reconocimiento debe ser pleno y humilde (Salmo 51: 2, 3; Lucas 18: 10- 14).
- 2. Arrepentimiento sincero:** (Hechos 3: 19; Lucas 3: 8; 13: 3-5)
- 3. Aceptación de Jesús como único Salvador:** (Hechos 4: 12; 5: 31; 10: 43)
- 4. Confesión:** La confesión es indispensable (Salmo 32: 1- 5; Proverbios 28: 13). Debe ser específica (Levítico 5: 5). Restituir los daños causados (Levítico 6: 4). La confesión debe ser hecha a Dios (Hebreos 8: 12; 1 Juan 1: 9; Isaías 1: 18; Salmo 103: 3).
- 5. Conversión:** (2 Crónicas 7: 14; Hechos 3: 19).

El maravilloso perdón de Dios: Dios perdona completamente (1 Juan 1: 7, 9). El perdón es gratuito (Romanos 3: 24). Somos perdonados en el acto (Lucas 23: 39- 43). El perdón que Dios ofrece es completo y total (Isaías 43: 25; Romanos 3: 25; Hebreos 8: 12; 10: 17; Miqueas 7: 19; Salmo 103: 12; Isaías 44: 22; 43: 25).

Obtener el perdón es como arreglar una cuenta pendiente. El pecador no tiene con que pagar la deuda. Pero Jesús la pagó en la cruz del calvario y ofrece los méritos de su sacrificio a todo aquel que quiera aceptarlo. Ahora el pecador puede resolver su problema del pecado.

ARREPENTIMIENTO

El arrepentimiento verdadero comprende dolor sincero y profundo por haber pecado (2 Corintios 7: 10). También el vehemente deseo de no volver a pecar (Hechos 3: 19). Es indispensable para obtener el perdón (Hechos 2: 37, 38).

Confesión: Los pecados deben ser declarados a Aquel que puede perdonarlos. No puede haber perdón a menos que haya una sincera y completa confesión (Prov. 28: 13).

Conversión: Como resultado del arrepentimiento y la confesión se produce un cambio radical de carácter del pecador (2 Corintios 5: 17).

JUSTIFICACIÓN

“Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo... Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos... Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”. (Romanos 5: 1, 6, 8, 9)

SANTIFICACIÓN

Después de la justificación, con la ayuda de Dios, hay que mantenerse sin caída (Judas 24) No debe haber pecados voluntarios (Hebreos 10: 16) El secreto de la santificación es crecer en el conocimiento de Dios (Colosenses 1: 10). La única forma de obtener esa experiencia de progreso continuo, es estar íntimamente unido con Jesús y confiar en su poder (Gálatas 2: 20; Romanos 8: 37; 2 Corintios 2: 14).

“Una de las cargas más agobiantes de la vida es una conciencia de culpabilidad. La peor manera de liberarse de ella es buscar excusas para acallarla, o adoptar actitudes que cubran las faltas con el oscuro manto del olvido que destrocen la conciencia bajo los escombros de la falsa moral. La mejor y más feliz, la única que proporciona alivio verdadero y permanente es la que Dios presenta en su Palabra. (GELABERT, Frances X. “Las hermosas enseñanzas de la Biblia, al alcance de todos”. Ed. APIa., Colombia, 2009. Pág. 86)

“La verdadera confesión es siempre de un carácter específico y declara pecados particulares. Pueden ser de tal naturaleza que solamente pueden presentarse delante de Dios. Pueden ser males que deben confesarse individualmente a los que hayan sufrido daño por ellos; pueden ser de un carácter público y, en ese caso, deberán confesarse

públicamente. Toda confesión debe hacerse definida y al punto, reconociendo los mismos pecados de que seáis culpables". (EGW, CC, 38) (Ibid, pág. 87)

“Sólo una mente iluminada por Dios se da cuenta de sus limitaciones, errores y pecados, y se arrepiente. “El arrepentimiento comprende tristeza por el pecado y abandono del mismo”. (pág. 84). *“Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño”* (Salmo 32: 1-2). (Ibid, pág. 89)

“Nosotros éramos esclavos del pecado. Jesús descendió y sufrió con nosotros, y nos liberó. Al contemplarlo en su Palabra, y mediante la oración y la meditación, y al servirle en la persona de otros, podemos ser transformados más y más conforme a la gloria y semejanza; entonces, si somos fieles, lo veremos cara a cara”. (Ibid, pág. 93)